

CULTURA Y REPRESENTACIÓN DEL *MAN MADE LANDSCAPE*

*La construcción de la imagen de un territorio
EE. UU. 1925-1975*

Carlos Santamarina-Macho
Director: Dr. Juan Luis de las Rivas Sanz

Tribunal:

Dr. Alfonso Álvarez Mora
Dr. Rafael Mata Olmo
Dr. Luis Santos y Ganges
Dr. Álvaro Sevilla Buitrago
Dra. Cristina del Pozo Sánchez

Arquitectura y Ciudad.
Herramientas para el Análisis Arquitectónico y Urbano
Departamento de
Urbanismo y Representación de la Arquitectura
Escuela Técnica Superior de Arquitectura



Universidad de Valladolid

CULTURA Y REPRESENTACIÓN DEL MAN-MADE LANDSCAPE.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE UN TERRITORIO. EE. UU. 1925-1975

medio, día. (Del lat. medius).

11. m. Cosa que puede servir para un determinado fin.

14. m. Diligencia o acción conveniente para conseguir algo.

15. m. Espacio físico en que se desarrolla un fenómeno determinado.

16. m. Conjunto de circunstancias culturales, económicas y sociales en que vive una persona o un grupo humano.

20. m. Fil. En el silogismo, razón con que se prueba algo.

1. INTRODUCCIÓN

El paisaje se ha convertido en un concepto tan imprescindible en el análisis arquitectónico y territorial como difícil de definir de modo unívoco. Quizá su aportación más destacada sea la de ayudarnos a mirar, entender y asimilar lo que tenemos a nuestro alrededor desde una perspectiva en la que prima más la condición cultural del observador que las características intrínsecas de la realidad observada. Si el territorio existe en tanto que pueda reconocerse como objeto material, el paisaje no es tal sin la presencia de una idea espacial socializada y compartida.

La relación aparentemente elemental que debería existir entre territorio como objeto, y paisaje como idea y representación, no resulta sin embargo siempre sencilla de establecer, entre otras causas porque el reconocimiento de uno no presupone necesariamente la existencia del otro. Tan habitual es, más allá del banalizado argumento del “todo es paisaje”, la existencia de territorios carentes de una idea que les dote de coherencia, como de paisajes, virtuales o imaginados, sin equivalentes en el mundo material. La historia de la pintura ofrece un amplio repertorio de este último supuesto, hoy ampliado indefinidamente gracias al cine o la fotografía.

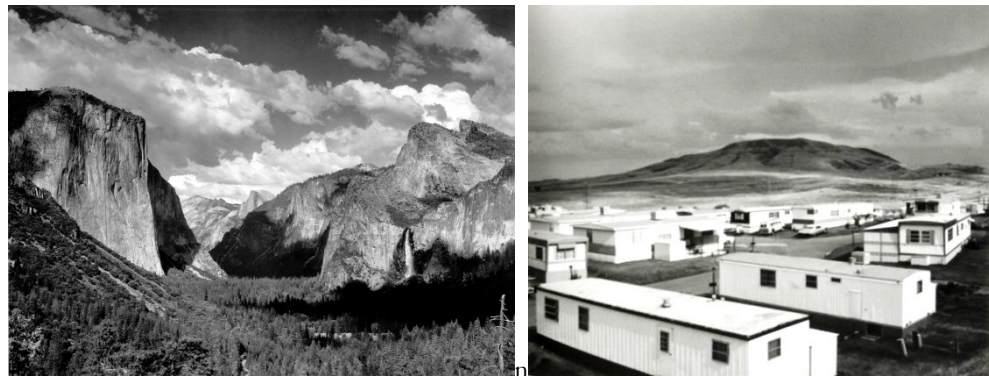
La tesis aborda esta conexión, siempre artificiosa, entre realidad material e idea desde una perspectiva particular. Frente a la utilidad acreditada del paisaje como instrumento de análisis del territorio existente, se aborda la idea de paisaje como herramienta de proyecto territorial y su capacidad para guiar procesos de construcción colectiva, culturalmente socializada, de nuevas realidades espaciales. Y se hace, no desde la pequeña escala del proyecto arquitectónico o paisajístico, cuestión ya abordada en Inglaterra durante los siglos XVIII y XIX por Uvedale Price (1810), sino desde una escala superior a la accesible por los instrumentos convencionales de proyecto. Se aborda la capacidad del paisaje para construir, material y simbólicamente, una nación, los Estados Unidos de América, y definir su propia identidad a través de su territorio.



1.1. OBJETO DE ESTUDIO E HIPÓTESIS

La tesis parte de la hipótesis de que pueden ser identificadas conexiones íntimas entre los procesos de construcción material del territorio, la creación política, social y cultural de determinadas ideologías espaciales, y sus mecanismos de representación (visual, literaria,...), que tiene asimismo una influencia determinante en las modernas teorías del paisaje nacidas en los Estados Unidos, fundamentalmente arquitectónicas y geográficas. En particular, se argumenta que estos aspectos, la construcción territorial, la representación del paisaje y la teoría espacial americana, tradicionalmente estudiados de forma independiente, se encuentran fuertemente vinculados, reforzándose y retroalimentándose mutuamente. La tesis ofrece a través de este estudio una aproximación integral e integrada al concepto de paisaje, valiosa para su comprensión desde una perspectiva histórica, pero también útil para el desarrollo de metodologías de planificación espacial presentes y futuras.

Estas cuestiones son abordadas a través de un supuesto particular, el de la construcción del territorio norteamericano desde el inicio de los procesos de expansión hacia el oeste a mediados del siglo XIX hasta las décadas posteriores a la segunda guerra mundial. Una construcción que se produce materialmente partiendo de una ideológicamente simulada condición de *tabula rasa* del espacio continental que legitima inicialmente la intervención sobre el mismo, pero al mismo tiempo también culturalmente, dando lugar a lo largo de la historia sucesivos conceptos de paisaje americano, adaptados a las necesidades históricas del momento, que una vez asimilados serán utilizados para justificar e impulsar un proceso de transformación permanente del territorio que dará lugar, con un equilibrio siempre inestable entre lo preservado y lo alterado, a algunas de sus principales señas de identidad, hoy visualmente reconocibles dentro y fuera de sus fronteras.

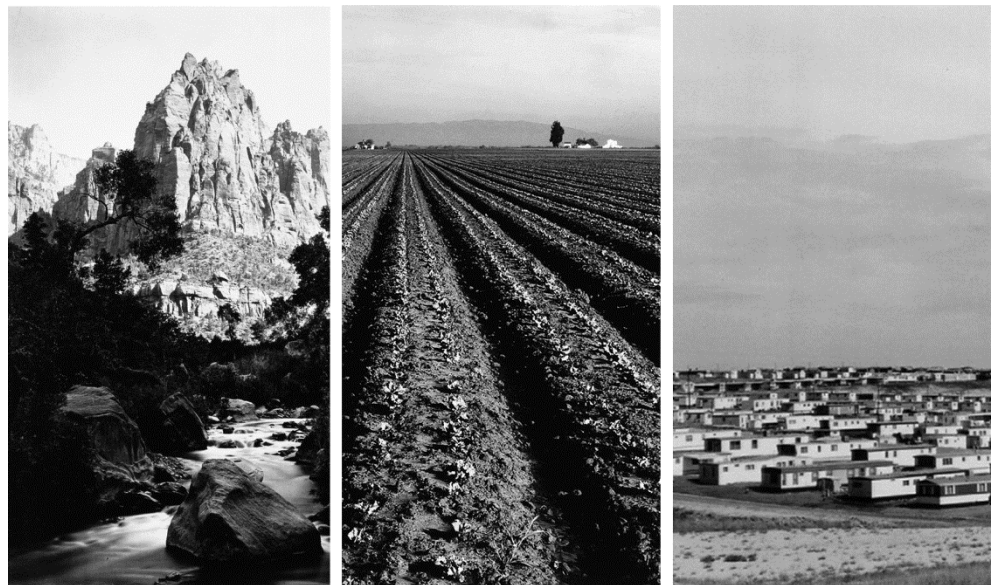


1.2. METODOLOGÍA Y FUENTES

La investigación se presenta dentro de un marco metodológico afín a las ciencias sociales y los estudios culturales, a partir un análisis comparativo histórico. La argumentación se aborda así mediante la construcción paralela de un armazón teórico y su contraste con evidencias empíricas extraídas de un determinado marco espacial y temporal. Para ello, en el discurso se entrelaza la historia material de la formalización del territorio americano con una microhistoria de su representación visual, esencialmente articulada a través de la fotografía paisaje, y con un recorrido a través del desarrollo intelectual de las principales teorías e ideas acerca del paisaje nacidas en ese contexto específico. Se pretende con ello reconocer las conexiones ocultas entre facetas interpretativas del espacio construido convencionalmente consideradas autónomamente (lo político-económico, lo sociocultural, lo artístico y lo teórico-académico), pero también identificar la existencia de invariantes históricas en los procesos de producción del espacio que pueden estar

presentes en modos aparentemente confrontados de interpretar la relación entre el hombre y su entorno.

La investigación desarrolla presupuestos teóricos como “*le pensée paysagère*” de Augustin Berque (1995), “*the structures of feeling*” de Raymond Williams (2001, 2009), o “*the ideology of space*” de Leo Marx (1991, 2000), de forma aplicada sobre un territorio-paisaje norteamericano, reconocible visual y culturalmente pero, al mismo tiempo, complejo, diverso y, en muchos aspectos ignorado. El estudio se centra para ello en tres modos diferentes de entender el paisaje americano y su relación con el hombre, que pueden ser asociados a otros tantos periodos concretos de su historia política y espacial, cada uno de los cuales es productor tanto de sus particulares construcciones conceptuales y teóricas como de sus reglas y mecanismos de representación propios. Unas ideas territoriales que, además, permiten indagar no solo sobre los procesos de transformación del espacio americano, sino también sobre los de su economía, su sociedad o sus políticas.



Los tres momentos significativos del paisaje americano analizados se encuentran asociados a tipos de territorios y, simultáneamente, a modos de entender la presencia humana en los mismos: la naturaleza salvaje y su confrontación con el hombre en el siglo XIX; el campo americano y la búsqueda de la armonía entre hombre y entorno durante la Gran Depresión; y los espacios periurbanos y suburbanos representativos de la sobreexplotación humana del territorio en el periodo de posguerra. El discurso, que avanza a través de la inherente complejidad económica, social, cultural y espacial americana, se articula sin embargo a través de un concepto único, capaz de dotar de coherencia a eventos e ideas producidos en contextos aparentemente dispares. Este concepto, introducido tardíamente en la crítica arquitectónica por Vincent Scully (1991a, 1991b) pero ya presente en la cultura americana desde finales del siglo XIX (Marsh, 1869), es el de *man-made landscape*, el de un paisaje construido que es el producto de la acción material, pero también intelectual, humana, y que como idea espacial será en los Estados Unidos el antagonista necesario del otro gran concepto americano, la naturaleza salvaje e inalterada, el *wilderness* (Nash, 2001; Oelschlaeger, 1991).



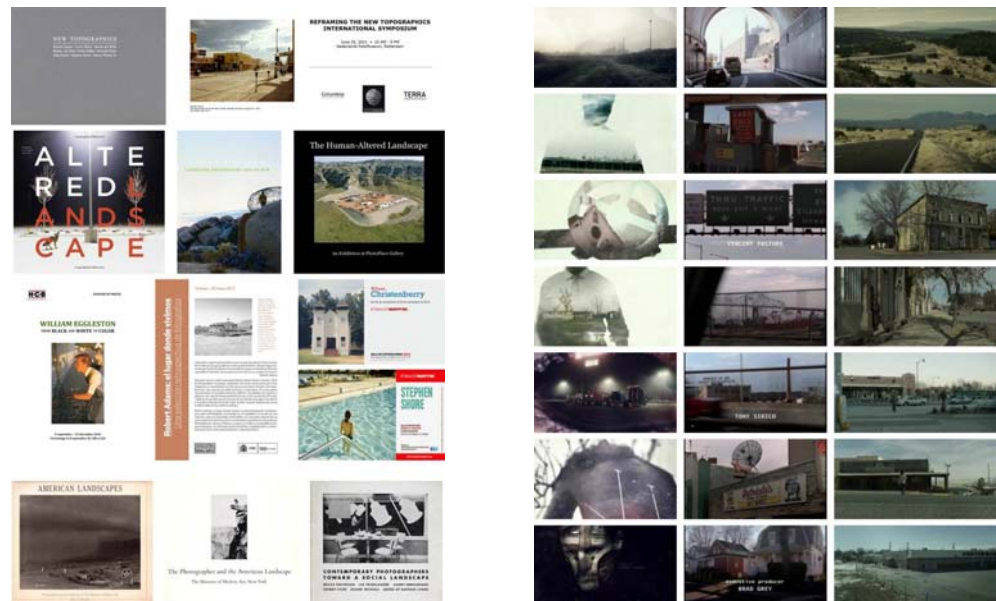
La historia de los Estados Unidos puede entenderse así como un relato contradictorio del descubrimiento, control y transformación material de un territorio, y la creación de una identidad propia sustentada en este proceso. Desde este entendimiento holístico del paisaje, y sus mecanismos de producción y comprensión, las fuentes documentales utilizadas en la investigación han sido necesariamente diversas y heterogéneas. La tesis lista en sus anexos cerca de un millar de referencias documentales y bibliográficas que abordan estos procesos de construcción espacial material y simbólica de Norteamérica, y que abarcan desde los textos fundacionales de las teorías paisajísticas americanas hasta referencias literarias y artísticas, pasando por crónicas históricas, textos legales y políticos, prensa popular, publicidad,... Todo ello se sustenta sobre un corpus académico multidisciplinar (arquitectónico, geográfico, sociológico, filosófico,...) esencialmente norteamericano, con el cual es puesto en relación.

Además de las referencias documentales, la investigación realiza un uso intensivo de la fotografía americana, convertida, junto con el concepto de *man-made landscape*, en el segundo de los elementos articuladores del discurso y pieza esencial para la comprensión del objeto de estudio (Bright, 1992; Collier & Collier, 1986; Davis, 1989; Jussim & Linquist-Cock, 1985). La fotografía es utilizada como testigo visual de la realidad territorial de cada momento histórico, pero también analizada como instrumento de comunicación de determinadas ideologías espaciales. Se estudia por ello lo que representan objetivamente, pero también por qué lo hacen de un determinado modo. Se han consultado para ello cerca de 50.000 fotografías del territorio americano realizadas entre el final de la Guerra de Secesión americana y la década de los setenta del pasado siglo, contextualizándose de acuerdo a épocas, conceptos y autores. El paralelismo existente entre la historia de la fotografía como medio de comunicación y representación y la propia construcción histórica de los Estados Unidos como nación, convirtió su territorio en un verdadero campo de experimentación técnica y, junto con lo social, en un tema central de las artes visuales americanas (Campany, 2014; Green, 1984; Jenkins, 1975; Nickel, Bright, Howard, Liese, & Rhode Island School of Design. Museum of Art., 2012; Orvell, 2003; Szarkowski, 1963, 1981; Wolfe, 2011), ofreciendo un relato secuencial de los procesos de transformación territorial norteamericanos desde los primeros pasos de la conquista del oeste hasta la formación de la compleja realidad espacial actual, convirtiendo a este medio en una fuente documental de gran valor para la investigación que, al mismo tiempo, permite reconocer diferencias culturales fundamentales con otras tradiciones paisajísticas, como la Europea, cuyas ideas han estado sustentadas tradicionalmente por referencias pictóricas (Clark, 1956; Maderuelo, 2005).

1.3. INTERÉS Y ACTUALIDAD

Las cuestiones abordadas en la investigación doctoral resultan de interés no solo por poner de relieve la influencia que el paisaje, y los modos en los que este, como idea, es concebido, conceptualizado y comunicado, tienen en la construcción material de nuestro entorno. Además, el territorio americano, y en particular su representación visual, se ha erigido en un tema central en el discurso cultural contemporáneo tanto en la propia América como en Europa, suscitando un creciente interés que queda acreditado por el creciente número de exposiciones, publicaciones, estudios críticos, etc. cuya temática gira en torno a estos procesos de producción espacial.

Así, en el último lustro han podido verse por primera vez en España muestras monográficas dedicadas a artistas como Robert Adams (2013), William Christenberry (2013), Stephen Shore (2014) o Lewis Baltz (Baltz & Stahel, 2017); exposiciones colectivas como *New Topographics* (Salvesen & Nordström, 2009), *The altered landscape: photographs of a changing environment* (Wolfe, 2011); interpretaciones artísticas de algunos periodos de la historia territorial americana en *La ilusión del Lejano Oeste* (Blanco, Lara López, & Museo Thyssen-Bornemisza, 2015), *Fotografía documental en Estados Unidos en los años 30* (IVAM, 2016), *Watkins, el paisaje de EEUU en la colección fotográfica de Sorolla* (Casa de América, 2017), *Diseñar América: El trazado español de los EE. UU.* (Fundación Consejo España-Estados Unidos & Biblioteca Nacional de España, 2014), *En la carretera: viajes fotográficos a través de Norteamérica* (Campany, 2014). A ello habría que sumar las cada vez más numerosas reediciones de textos clásicos del pensamiento territorial americano, como las obras de Walt Whitman, Henry David Thoreau, Rachel Carson, William Faulkner, Jack Kerouac,..., sin olvidar la incorporación cada vez más habitual de determinados elementos del paisaje estadounidense como personajes principales de la narrativa en ficciones fílmicas y televisivas: *WestWorld*, *True Detective*, *Breaking Bad*, *The Soprano*'s,...



La tesis doctoral contribuye por ello a dotar de sentido a estas expresiones de la cultura visual contemporánea, insertándolas en su contexto social, político, económico e intelectual, así como a comprender el papel que las mismas jugaron en la formalización de una cultura territorial específica, parte consustancial de la identidad nacional americana, y al despliegue de determinados modos de transformación material, planificada y no planificada, del espacio estadounidense.

2. ESTRUCTURA DE LA TESIS DOCTORAL

La tesis doctoral se presenta formalmente a través de una estructura expositiva que traduce, de modo accesible, una metodología de investigación sustentada en el análisis comparativo de una selección discreta de periodos de la historia de los Estados Unidos de América durante los cuales determinadas ideas del paisaje son producidas culturalmente, así como de las manifestaciones políticas, sociales, artísticas y arquitectónicas a través de las cuales estos conceptos espaciales no solo son comunicados sino también manifestados materialmente como procesos reales de transformación territorial. La hipótesis de la existencia, a lo largo de toda la historia de los Estados Unidos, de un concepto específico de paisaje construido, de un *man-made landscape* con diferentes expresiones materiales e inmateriales, actúa de hilo conductor a lo largo de todo el discurso.

La exposición, tras un breve capítulo introductorio que contextualiza la investigación y presenta la hipótesis de trabajo, metodología y fuentes utilizadas, se divide en tres grandes capítulos, cada uno de los cuales centrado en un momento histórico significativo del desarrollo del concepto de paisaje en los Estados Unidos. El primero se articula en torno al nacimiento simultáneo del mito de la frontera, de la figura social del *pioneer* y de un innovador modo de entender y apreciar la naturaleza, el *wilderness*. La sección central desarrolla la idea de lo rural americano a través del único periodo de la historia americana durante el cual el ritmo de crecimiento de su campo fue superior al de su sistema urbano-industrial, la Gran Depresión, momento en el que es también recuperada y revalorizada la figura histórica del *farmer*. El tercer y último bloque se centra en las rápidas transformaciones del espacio norteamericano surgidas tras el fin de la segunda guerra mundial, caracterizadas por la rápida expansión de las infraestructuras, el crecimiento del sistema suburbano y la aparición de un amplio espectro de paisajes residuales que dio lugar a unos Estados Unidos social y formalmente desconocidos, a *The other America* (Harrington, 1997) coexistiendo con *The ugly America* (Blake, 1961, 1963, 1964).

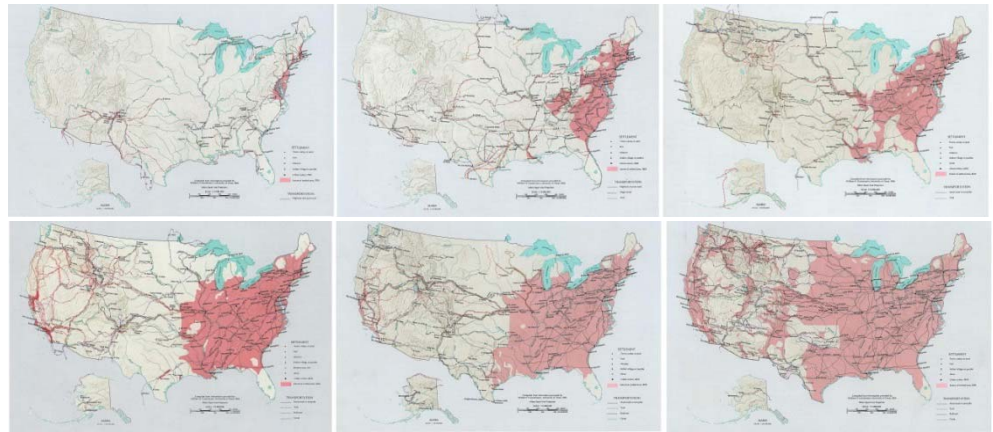
Cada uno de los capítulos, enmarcados cronológicamente y articulados por una idea territorial específica (naturaleza, campo, ciudad), se subdivide a su vez en tres bloques temáticos básicos: el primero establece el marco histórico y sociopolítico del periodo, relacionándolo con una idea de paisaje y con sus procesos de transformación espacial característicos; el segundo identifica el marco teórico que la arquitectura y otras disciplinas afines ofrecen para dichas ideas de paisaje, y a través de las cuales tratan de interpretar y guiar los cambios territoriales. Por último, se presentan las expresiones culturales y visuales, esencialmente fotográficas, mediante las cuales se visualizó, comunicó y popularizó la interpretación del territorio dominante en cada periodo, su paisaje.

El esquema expositivo es un reflejo del análisis comparativo múltiple propio de la investigación. Por una parte, establece el marco para un estudio histórico de las ideas territoriales americanas y su evolución. Por otra aborda, para cada uno de los periodos, tres líneas temáticas de estudio del territorio: las políticas de ordenación y planificación espacial, la aproximación académica al paisaje, y las expresiones visuales ofrecidas por el arte. Cada uno de los epígrafes en que se divide la tesis desarrolla además sus contenidos con autonomía suficiente para permitir una lectura independiente, pero estableciendo simultáneamente las conexiones contextuales que permiten un entendimiento global de la investigación. Esto propicia que el texto pueda ser abordado por el lector de un modo múltiple y flexible, bien como una unidad integrada, pero también como un conjunto de relatos temáticos y/o cronológicos autónomos aunque interconectados.

INTRODUCCIÓN

Aprender del paisaje existente es, para el arquitecto, revolucionario. No de la manera obvia (...), sino desde un punto de vista más tolerante, cuestionando la manera como miramos las cosas.
Robert Venturi

- Identidad y autonomía del paisaje fotográfico
- Los Estados Unidos y su historia como caso de estudio
- Metodología y fuentes de la investigación



LA CONCIENCIA DE LA CAPACIDAD DE INTERVENCIÓN SOBRE LA NATURALEZA

La imagen que una nación crea de sí misma, y por encima de ello, su paisaje es un autorretrato más realista de lo que a muchos de nosotros nos gustaría admitir.
Nikolaus Pevsner

- La contradictoria identidad territorial norteamericana
- El hombre, el territorio, y las consecuencias de su encuentro
George Perkins Marsh, pionero en el descubrimiento de los paisajes alterados
Nathaniel Southgate Shaler y el análisis del paisaje americano
- Fotografía y naturaleza. Documentando su preservación y su conquista
Los Geological Surveys y su fotografía topográfica
La comercialización de los primeros paisajes americanos

EL RENACER DE LA AMÉRICA RURAL

En todos nuestros planes estamos guiados... por la creencia fundamental de que el granjero americano viviendo en su propia tierra, sigue siendo nuestro ideal... la fuente de donde los embalses de la fuerza de la nación se renuevan constantemente. Franklin Delano Roosevelt

- La América rural
El distorsionado ideal rural americano, y su declive
Un interés renovado por la América rural
- Paisajes cultivados y paisajes culturales
El territorio como elemento de identidad
La Escuela de Berkeley y sus orígenes
Los referentes de Carl O. Sauer y la Escuela de Berkeley
El territorio antropizado como paisaje cultural. El valor de lo visible
- El nacimiento de una nueva imagen del territorio americano
La realidad tal como es
El renacimiento fotográfico del paisaje americano
La imagen del territorio como herramienta social y política
Walker Evans y la invención del vernáculo americano
La aproximación comprometida de Dorothea Lange a la carretera

UN NUEVO PAISAJE PARA EL FINAL DEL SIGLO XX

El nuevo paisaje no es peor, es diferente y no puede ser contemplado ni debe ser juzgado según las normas tradicionales, sino por las suyas propias. Peter Hall

- No hay nada como el hogar
 - El pequeño hogar y lo doméstico*
 - La negación de la experiencia directa del territorio*
 - El nacimiento del gran hogar*
- La renovación del interés por los paisajes antropizados
 - Primeras aproximaciones*
 - El retorno del interés académico: Man's role in changing the face of the Earth*
- El redescubrimiento de lo cotidiano
 - Visiones alternativas para un extraño paisaje*
 - De la transformación territorial al renacimiento de una tradición*
 - Permanencia y cambio en el paisaje americano
 - Redescubriendo lo cotidiano
 - Lugares comunes y no tan comunes
 - El territorio americano en el arte de vanguardia: cultura Pop, arte conceptual y EarthWorks
- Reescribiendo la tradición
 - John Brinckerhoff Jackson y los paisajes de lo cotidiano*
 - Encuadre social, cultural y biográfico
 - Landscape: Una renovada percepción del paisaje americano
 - Apertura y tolerancia ante el paisaje contemporáneo
 - Buscando una metáfora para el paisaje contemporáneo*
 - Lo doméstico, lo ordinario, lo vernáculo
- Enseñando a ver el lugar donde vivimos
 - La recuperada importancia de lo visual
 - Identificando los elementos caracterizadores del nuevo paisaje
 - Nuevas topografías del paisaje contemporáneo

CONCLUSIONES

Muchas personas dan por entendido que primero se encuentra la realidad y luego, en segundo término, la comunicación de la misma. Degradamos el arte y el saber creyendo que no se trata más que de actividades secundarias; creemos que primero existe la vida y luego estas reflexiones acerca de la misma. (...) Hay que decir que muchos de nosotros sabemos por experiencia que la vida del hombre, y todo lo concerniente a la sociedad, no puede limitarse a estos fines, que el esfuerzo por aprender, describir, entender y educar es una parte esencial y necesaria de nuestra humanidad. Este esfuerzo no empieza en una fase secundaria, una vez se ha encontrado la realidad; es, en sí, uno de los principales medios por los que se forma y transforma incesantemente la realidad.

(...) La comunicación nace en la lucha por aprender y describir. El hecho de que este proceso se origine en nuestras mentes y podamos transmitir sus resultados a los demás, depende en ciertos modelos de comunicación, ciertas reglas o convenciones a través de las cuales podemos comunicarnos. Podemos cambiar estos modelos, cuando ya no sirven, o modificarlos y desarrollarlos.

Raymond Williams

- La ruptura de las convenciones del paisaje pictórico
- Nuevos elementos para la caracterización territorial
- El paisaje como artefacto: La construcción de un territorio
- Los Estados Unidos como paisaje transformado
- La identificación del paisaje con los espacios de la vida diaria

- La fotografía de los Estados Unidos como punto de partida

BIBLIOGRAFÍA

3. RESUMEN DE LA TESIS DOCTORAL

Miraron con asombro y con amor a los grandes paisajes, pero en poco tiempo se encontraron con que algunos de estos paisajes se interponían en su camino. Cuando esto sucedió, los estadounidenses simplemente escupieron, se pusieron a trabajar e hicieron sus propios paisajes. En el curso de un siglo ellos cambiaron la faz de la mitad de un continente.
Andreas Feininger

3.1. MOMENTOS SIGNIFICATIVOS DEL PAISAJE AMERICANO

3.1.1 EL WILDERNESS COMO TERRITORIO CONSTRUIDO

A mediados de la década de 1830 se hace presente en los Estados Unidos la necesidad de construir una identidad propia que distancie a la aún joven nación de sus orígenes coloniales. Ante la ausencia de referentes en su historia, la naturaleza se convertirá, gracias a los textos trascendentalistas de Henry David Thoreau (2010) o Ralph Waldo Emerson (2000), o a las primeras representaciones visuales de aquel, para un europeo, extraño territorio realizadas por Thomas Cole, Asher Brown Durand y el resto de la denominada *Hudson School* (O'Neill, 1987) en el elemento material en torno al cual construir esa deseada identidad cultural. La naturaleza, y sobre todo una naturaleza salvaje, el *wilderness*, monumental y singular, se iba a convertir en símbolo al mismo tiempo que era descubierta, interpretando la grandeza de las montañas y bosques como el equivalente americano de las catedrales del viejo continente, que, al igual que estas, será tempranamente venerada por la sociedad y protegida por las instituciones.



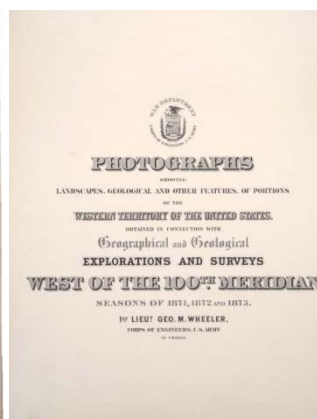
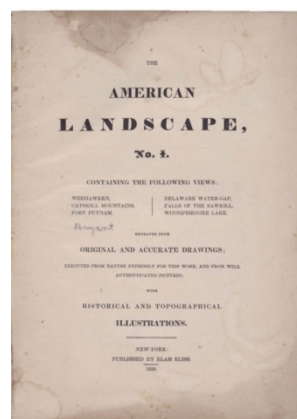
Sin embargo, y al mismo tiempo que esto tenía lugar, se inicia también uno de los periodos más trascendentes en la historia de la transformación material del territorio americano. Mitificada desde comienzos del siglo XX, la *conquista de la frontera* (Turner, 1986) y la expansión territorial hacia el oeste es simultáneamente un mecanismo de control espacial y de construcción social y política nacional basada en la idea de democracia los pequeños propietarios de suelo propuesta por Thomas Jefferson e instrumentalizada ya tras la Guerra de Secesión, que contribuyó asimismo de forma decisiva a la primera revolución económica y tecnológica de los Estados Unidos, aquella que tendrá en el ferrocarril y en la figura del agrimensor, genialmente abordada por Thomas Pynchon en la novela *Mason & Dixon*, sus principales iconos.

La investigación contraponen ambas actitudes respecto al mismo territorio, aparentemente opuestas: por un lado la admiración ante la naturaleza salvaje y, por otro, la necesidad de transformarla para construir un espacio habitable, mostrando como la emergencia de un sentimiento de aprecio y una primitiva ética ambiental americana solo adquiere sentido en el

marco de unos procesos dominantes orientados a la alteración y domesticación de ese espacio, admirado pero al mismo tiempo hostil. Una confrontación que será una constante en la historia del paisaje americano a partir de este momento.

La reflexión cultural en torno a esta contradictoria actitud ante el territorio y su relación con el hombre es revisada a través de algunos de los textos fundacionales de la nación americana (Jefferson, Crevencoer, Thoreau,...), pero también de unas ciencias y artes que vieron en lo territorial un temprano foco de interés para la sociedad americana (Jarves, 1865). Desde el punto de vista científico se analiza la aparición de esta actitud dual a través del pionero texto de George Perkins Marsh, *Man and nature: or, Physical geography as modified by human action* (1869), y de algunos de los trabajos, elogiados por Lewis Mumford (1931), de Nathaniel Southgate Shaler, como *Nature and man in America* (1891).

Esta confrontación ideológica es puesta de manifiesto a través de las transformaciones espaciales derivadas de la imposición, sobre un espacio heterogéneo, de un sistema homogeneizador de lotificación territorial, la cuadrícula jeffersoniana concebida en 1785, a la que se superpondrá un sistema lineal de poblamientos articulado a través de las conexiones ferroviarias y los procesos migratorios este-oeste, ambos impulsados por las reformas legislativas acometidas por Abraham Lincoln al final de la guerra de secesión. Todo ello queda reflejado en las representaciones fotográficas del periodo, y particularmente en las realizadas en el marco de las *U.S. Geological and Geographical Surveys*. Los trabajos de William Henry Jackson, Timothy O'Sullivan o Charles Wheeler, entre otros, son testigos no solo de los procesos de descubrimiento de la naturaleza, ofreciendo las impresiones visuales que ayudarán a la construcción de la iconografía básica del *wilderness*, sino que, financiadas a partes iguales por el gobierno y compañías ferroviarias y mineras, son simultáneamente utilizadas comercialmente como herramientas para la promoción de los procesos de conquista, transformación, y explotación de esa misma naturaleza, encaminados a hacer habitables los territorios al oeste del Mississippi.



De este modo, las fotografías de lo salvaje y de lo dominado coexistirán, manifestando de forma temprana dos ideas de paisaje, representativas a su vez de sendos modos de entender la relación entre hombre y naturaleza, que van a estar presentes a lo largo de toda la historia y construcción material e identitaria de los Estados Unidos, la vinculada a un *wilderness* inalterado y resguardado de la acción humana, y la de un *man-made landscape*, un espacio transformado y manipulado para ser adaptado a las necesidades del hombre.

3.1.2 EL RENACER DE LA AMÉRICA RURAL

En los años treinta del pasado siglo los Estados Unidos estaban sumidos en la Gran Depresión. El crack de 1929 había desencadenado la crisis del sistema económico nacional, pero también iba a poner en cuestión los ideales americanos fruto de los felices años 20, aquel primigenio *American Way of Life* netamente urbano, creado como eslogan por una entonces floreciente industria de consumo. Se hacía necesario por ello no solo adoptar medidas orientadas a la recuperación económica, sino también a la reconstrucción de una identidad nacional quebrada. El campo americano, gravemente azotado por los problemas estructurales nacionales pero también por su propia obsolescencia y crisis medioambientales como las *Dust Bowl*, ofreció sin embargo una oportunidad para abordar simultáneamente ambos problemas, iniciándose en él la reconversión de todo el sistema productivo nacional al mismo tiempo que, recuperado como icono nacional, el medio rural se erigía como el paisaje que salvaguardaba los valores de lo auténticamente americano, el *True American Way*.



La segunda parte de la tesis aborda la reinención del mito de lo rural norteamericano, del ideal del *countryside* (Bunce, 1994), durante el periodo de entreguerras, tanto desde el punto de vista de la comprensión del territorio y la búsqueda de un espacio que ejemplificase una relación armoniosa entre hombre y entorno, como desde los procesos de transformación de la propia sociedad. Mientras las políticas federales, desde el *New Deal* a las iniciativas *back-to-the-land*, junto con las innovaciones introducidas en el sistema de explotación rural posibilitaban una rápida revitalización de este medio a cambio de una alteración significativa de su imagen, la literatura de John Steinbeck o William Faulkner, las pinturas de Grant Wood o Thomas Hart Benton, las películas de Frank Capra o King Vidor, las fotografías de Walker Evans o Dorothea Lange, grupos de presión como *The Southern Agrarians* (Rubin, 1977), o herramientas de propaganda estatales como los documentales de Pare Lorenz, recuperaban las ideas más tradicionales asociadas a lo rural y su paisaje, tales como los conceptos de *American Farmer* (Crevenecour, 2005) o el *Yeoman Farmer* jeffersoniano, y las elevaban de nuevo a la categoría de símbolos de la identidad americana que debían ser potenciados, en una nueva expresión de la contradictoria apreciación americana de su cultura territorial.

Este contexto social, cultural y político es puesto en relación con la aparición, en la universidad californiana de Berkeley, de las primeras aproximaciones académicas propiamente americanas al concepto de *man-made landscape*, de paisaje construido por la acción humana, gracias a los trabajos del geógrafo de origen alemán Carl Ortwin Sauer, que con textos como *The morphology of landscape* (1925) dio inicio a los estudios culturales del paisaje en los Estados Unidos,

interesados en comprender los procesos a través de los cuales el hombre transforma y adapta el espacio que habita, disciplina hoy ampliamente representada en el contexto académico americano. Sauer introducirá y adaptará al marco cultural y territorial estadounidense algunas de las ideas sobre la relación del hombre y el territorio surgidas en la geografía alemana y francesa del siglo XVIII, siendo su obra objeto de relectura a través de conceptos recurrentes en la misma como la cultura, lo rural y lo visual, que son puestos en relación tanto con el contexto social y político de la época como con las transformaciones espaciales que estaban teniendo lugar.

Estos procesos, materiales e intelectuales, son mostrados en paralelo al nacimiento de una renovada iconografía visual de América sustentada por los ideales rurales y por conceptos innovadores como el de “lo vernáculo”, tema central de la fotografía de Walker Evans (Evans & Kirstein, 2012). La tesis analiza la introducción y diseminación de este nuevo imaginario de lo rural desde dos vías. Por una parte, desde el foco occidental, nacido en la misma California en la que Carl O. Sauer desarrollaba sus trabajos, y donde Edward Weston comienza a redescubrir el paisaje (Charis Wilson & Weston, 1978) guiado primero por sus posibilidades plásticas y, más adelante, desde el descubrimiento de una identidad territorial cotidiana a la que le conducirán los textos de Walt Whitman (2009). Weston rompe así con la tradición de una naturaleza idealizada, ofreciendo un nuevo enfoque al género del paisaje en la fotografía, y evidenciando las posibilidades de construcción de nuevas identidades territoriales a través de la misma.

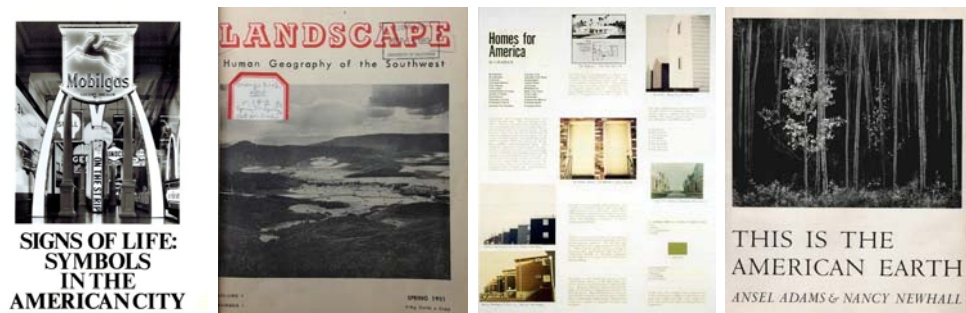


El otro foco de entrada de la iconografía de lo rural norteamericano nace ideológicamente en la costa este, pero se construye visualmente en ese territorio que Joel Garreau (1981) calificaría como *The Breadbasket*, el medio oeste. Es allí donde se dirigirán los fotógrafos de la *Historical Section Photographic Unit* de la *Farm Security Administration*, la agencia federal encargada de gestionar los fondos para la recuperación del medio rural, pero también del desarrollo de las estrategias propagandísticas de las políticas agrarias estatales. La agencia documentó con más de 400.000 fotografías las condiciones del deprimido campo americano, y construyó a través de ellas un relato, a partes iguales real e imaginado, de esa realidad social y territorial, alimentada por la visión idealizada de los Estados Unidos del economista Roy Emerson Stryker y de algunos reconocidos fotógrafos como Walker Evans, Dorothea Lange, Arthur Rothstein, John Vachon, Carl Mydans o Ben Shahn. La tesis explora la construcción de ese inventario del medio rural y la definición simbólica en un nuevo paisaje asociado al *countryside ideal*, a partir de las aportaciones individuales de algunos artistas pero también del proceso de sistematización del archivo documental de la Gran Depresión en el que colaboraron Roy Stryker (Stryker & Wood, 1973) y el archivista Paul Vanderbilt (1993), creando una genuina “enciclopedia visual de la agricultura americana”, que será la base del renovado imaginario visual de la América rural.

3.1.3 *PAISAJES PARA EL FINAL DEL SIGLO XX*

El fin de la segunda guerra mundial señala un nuevo hito en la conformación del territorio estadounidense, caracterizado por el inicio de unos procesos de transformación espacial con una escala e intensidad sin precedentes, que tornarán en inservibles los modos tradicionales de interpretar el paisaje hasta entonces dominantes. La expansión de la vivienda suburbana, apoyada en el despliegue de nuevas infraestructuras destinadas a dar servicio a una nueva sociedad de consumo que veía en el automóvil una de sus señas de identidad, alcanza su apogeo al mismo tiempo que se multiplican las experiencias de ocupación informal y no planificada del territorio, provocando unas alteraciones en el entorno de las que el paisaje actual es heredero directo.

El tercer capítulo de la tesis aborda el conjunto de fenómenos espaciales, culturales y visuales que tuvieron lugar en los Estados Unidos entre finales de la década de los cuarenta y mediados de los setenta, y que darán lugar a un modo radicalmente diferente de observar, reflexionar y asimilar una realidad territorial al mismo tiempo desagradable y crecientemente compleja, aquella a la que un arquitecto como Robert Venturi animaba a mirar de frente y sin complejos. Pero las provocadoras propuestas de Venturi, presentadas en sus textos o en exposiciones como *Signs of Life. Symbols of the American City* (Venturi & Izenour, 1976), no son sino la aportación particular a una reflexión colectiva más amplia en la que intervendrán arquitectos como Peter Blake (1964), Kevin Lynch (2001), Donald Appleyard (1964) y Christopher Tunnard (1981), artistas como Ed Ruscha (1962) o Dan Graham (1966), los representantes de los *EarthWorks* o los movimientos ambientalistas americanos (A. Adams & Newhall, 1968). Entre todos ellos, una figura destacará por encima de todas, John Brinckerhoff Jackson, el principal intérprete del paisaje americano de la segunda mitad del siglo XX, cuyos trabajos, conferencias y docencia en Berkeley y Harvard, siempre provocadores y alejados de la ortodoxia académica, son sin embargo fundamentales para comprender en su integridad las modernas teorías sobre el paisaje humanizado, y la incorporación a las mismas de elementos asociados a lo cotidiano y vernáculo.



La tesis analiza el contexto social, político y económico en el que tienen su origen las transformaciones espaciales de las décadas centrales del pasado siglo, articulando el discurso a través de la emergencia simultánea de un nuevo paradigma económico en unos Estados Unidos convertidos en primera potencia mundial, y el renacimiento de un *American Way of Life* consumista apoyado en el creciente optimismo social. Este nuevo modelo cultural y económico tendrá su reflejo en algunas políticas territoriales americanas, como las vinculadas al desarrollo de infraestructuras o al impulso de la construcción de viviendas y renovación urbana, principales elementos transformadores del paisaje durante estos años.

Es en este marco en el que se recupera, ya en la década de los cincuenta, el clásico debate en torno al modo en el que el hombre interactúa con su entorno, surgiendo de nuevo actitudes y posicionamientos confrontados. La investigación analiza, ordena y pone en relación algunas de

las propuestas del periodo, como el renacer de los movimientos en defensa de la naturaleza americanos, que de la mano de Rachel Carson (2010), Aldo Leopold (1947, 1966), Brand Steward (1968) realizarán un desplazamiento progresivo del conservacionismo materialista hacia la ética ambiental, aunque sin olvidar la tradición de un *wilderness* cada vez más idealizado como el defendido por Ansel Adams o el Sierra Club. Simultáneamente, congresos como *Man's role in changing the face of the Earth* (M. Williams, 1987) sirven para recuperar, revisar y actualizar el marco teórico clásico utilizado en los Estados Unidos para el análisis de los territorios antropizados, mientras la arquitectura, desde diferentes ángulos, trata de posicionarse respecto a los nuevos territorios, ya sea a través de la crítica negativa de Peter Blake o del acercamiento más tolerante de los Smithson en *Glimpses of the USA*; aceptando la realidad tal como es o tratando de cambiarla a través de la reforma social, como el arquitecto Erwin Anton Gutkind (1946) o de la confianza en el diseño del también arquitecto Christopher Tunnard (Tunnard & Pushkarev, 1981).

La tesis expone como todos estos confrontados modos de observar una misma realidad van a encontrar su síntesis a través, por un lado, de los ya citados trabajos de John Brinckerhoff Jackson y, por otro, al igual que había ocurrido en épocas precedentes, mediante el desarrollo de una renovada iconografía visual ofrecida por la fotografía. Conjuntamente, ambas logran dotar de sentido simbólico y producir un nuevo imaginario del paisaje americano contemporáneo que posibilitará la asimilación colectiva de unos determinados modos de desarrollo territorial, entendidos no como el residuo indeseado de un modelo económico y social sino como un producto cultural que forma parte de la propia identidad americana. Unas señas de identidad que serán rápidamente asumidas como tales no solo dentro de los Estados Unidos, sino también fuera de ellos gracias a su difusión edulcorada a través de los *mass media*.



La investigación aborda por ello en sus capítulos finales el proceso de producción de la nueva iconografía visual americana a través del análisis paralelo de los escritos de J.B. Jackson, y de las imágenes que comienzan a ser difundidas a partir de los años sesenta gracias a los libros de artista de Ed Ruscha, que inspiraron a Robert Venturi para *Learning from Las Vegas* (Venturi, Scott Brown, & Izenour, 2008), hasta la aparición a mediados de los setenta del *New Topographics Movement* (Salvesen & Nordström, 2009), una corriente de fotógrafos que dotará de definitiva carta de legitimidad como paisaje a ese nuevo territorio construido hasta entonces ignorado y despreciado. Se muestra así como todos ellos contribuyeron a construir el relato actual del paisaje americano, aquel que consumimos diariamente a través de la publicidad, el cine o las ficciones televisivas, y que se identificará, como cualquiera de las precedentes ideas de paisaje dominantes en los Estados Unidos, al mismo tiempo con un espacio real y con uno imaginado.

3.2. LA CONSTRUCCIÓN AMERICANA DE LA IDEA DE PAISAJE

La tesis doctoral, a través de su relato multifacético acerca de las ideas de paisaje dominantes en una serie de momentos significativos de la historia americana, explora el papel que el territorio ha tenido en la conformación de su cultura e identidad, así como el modo en el que dichos conceptos han sido utilizados para impulsar ciertos modelos de desarrollo económico y social, desde el despliegue de un ideal democrático decimonónico ligado al control del espacio, que confrontaba el culto a la naturaleza con la doctrina del Destino Manifiesto (O'Sullivan, 1845) hasta las políticas expansivas de posguerra, pasando por las iniciativas de reconversión del medio rural.

Paralelamente al estudio de esta cronología sociocultural, la investigación incide en la evolución de una determinada rama del conocimiento científico, la que aborda el concepto de paisaje a partir de las relaciones entre el hombre y su entorno, sus procesos de transformación y la producción de determinadas actitudes a través de las cuales interpretar estos cambios. Tomando como referencia algunos de los postulados de Thomas S. Kuhn (2006) respecto al modo en el que se produce el avance del conocimiento científico, la tesis analiza los cambios de paradigma en el análisis académico del paisaje que tuvieron lugar en los Estados Unidos desde mediados del siglo XIX hasta las décadas finales del siglo pasado, poniéndolos en relación con el contexto cultural en el que los mismos tienen lugar e identificando aquellos trabajos o autores que contribuyeron a introducir modos innovadores de pensar el territorio.

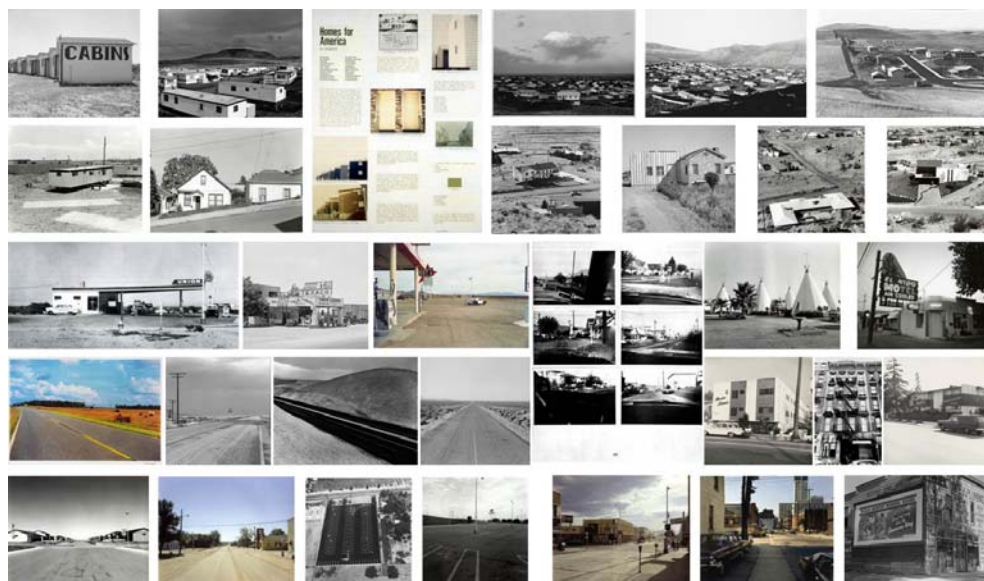


Se hace emerger el papel destacado que, en ambos procesos, tuvo la construcción de determinadas iconografías visuales del territorio, de unos imaginarios paisajeros que se erigieron como el principal mecanismo para el estudio de la realidad y para hacerla, al mismo tiempo, comprensible tanto dentro del ámbito académico como, particularmente, a nivel popular. A través de la exposición se descubre como el desarrollo de determinadas ideas de paisaje se encuentra relacionado con la aparición de algunas técnicas y teorías acerca de lo fotográfico, tales como el descubrimiento del colodión húmedo que hizo posible capturar el *wilderness* decimonónico, la invención de las cámaras compactas que propició la eclosión del género documental en la primera mitad del siglo XX, o la aspiración por obtener el reconocimiento de la fotografía como género artístico autónomo que impulsó una aproximación más conceptual a la realidad en las décadas finales del pasado siglo.

Todas estas alteraciones en el contexto social, político, económico, científico o tecnológico fueron capaces de generar, al mismo tiempo como necesidad y como oportunidad, nuevos modos de entender el territorio en los Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de que el objeto material e incluso la forma en que es interpretado pueda ser diferente, en todo el proceso histórico de definición del paisaje americano es posible identificar algunas invariantes que son, simultáneamente, rasgos diferenciales de la cultura paisajística americana respecto a la tradición paisajística europea. Algunas de ellas tienen carácter ideológico, asociadas al papel central que lo espacial ocupa en la cultura norteamericana y a su consideración positiva del cambio, entendido como la posibilidad de construir una nueva y mejor realidad sobre la imperfección de lo existente.

El genuino paisaje americano, a pesar de la relevancia de la naturaleza en su imaginario, es por ello, ante todo, un territorio construido por la acción y voluntad humana, un *man-made landscape*.

Por otra parte, se hace presente desde mediados del siglo XIX como invariante tecnológica la construcción del paisaje a partir de su representación fotográfica. El paisaje americano no surge solo de la imaginación del artista, como sucedía en la pintura, sino también de la documentación precisa e interpretación de una realidad material determinada. Ello introduce en el proceso de producción de paisaje mecanismos estéticos, compositivos y conceptuales propios de este lenguaje visual y de su condición técnica, como son el inventario, la selección, la clasificación o la construcción de relatos, a partir de los cuales se produce una redefinición conceptual que puede ser reproducida ilimitadamente y transmitida sin alteraciones. Unos mecanismos que pueden ser reconocidos no solo en la moderna fotografía, donde fueron identificados por críticos como Rosalind E. Krauss (2015), sino también desde el mismo momento del nacimiento del paisaje americano como idea autónoma, tal como avanzaron el *Essay on American Scenery* de Thomas Cole (1836) o *The American Landscape* (Durand, Bryant, Weir, Bennett, & Cole, 1830).



Esta singularidad de la construcción fotográfica del paisaje, más allá de constituir un mero instrumento formal y tecnológico, va a condicionar radicalmente la apreciación cultural del territorio en los Estados Unidos, favoreciendo determinadas interpretaciones del mundo respecto a otras. Además el paisaje, a través de las posibilidades de lo fotográfico, se convierte en un potente *mass media* mediante el cual comunicar ideas no solo acerca del propio territorio, reconstruido como narrativa visual, sino también de la sociedad que este alberga. Solo con la mediación de su análisis puede ser plenamente entendido, por ejemplo, el conflicto inherente en la cultura americana entre su reclamada excepcionalidad y la creciente importancia de lo banal y ordinario, surgida en parte gracias a la inmediatez y las posibilidades de seriación fotográfica, y que actualiza el conflicto clásico entre preservación y alteración de la naturaleza. También técnicas como el refotografiado contribuyeron a la positiva valoración social de la adaptabilidad y el cambio territorial. Todo ello sin olvidar la aportación que los mecanismos de presentación desarrollados en el marco de la fotografía, y posteriormente trasladados a otras artes visuales como el cine, han tenido en la creación de nuevas ideas y contextos para el entendimiento de unos territorios que ya no son solo los americanos, sino también los de nuestro propio entorno.

3.3. PAISAJES DEL FUTURO. A MODO DE CONCLUSIONES

Señalaba el geógrafo cultural Denis Cosgrove (1984) que la identidad americana se encuentra íntimamente ligada a la construcción, simbólica y material, de su paisaje y que, por tanto, para comprender la cultura americana hay que entender, necesariamente, su territorio y sus procesos. Esto que Leo Marx (1991) denominó “ideología americana del espacio”, inicialmente concebido de forma autónoma y con una clara vocación de distanciar a los Estados Unidos de sus orígenes europeos, ha terminado sin embargo generando un modo de abordar la realidad espacial, desde el punto de vista de la representación, los estudios académicos o la interpretación social, que progresivamente ha encontrado también asiento fuera de sus fronteras. Un ejemplo de esta intensa influencia puede ser apreciada en las diferentes misiones fotográficas del paisaje organizadas en Europa a partir de la década de 1980, encabezadas por la famosa *Mission DATAR* francesa, a la que seguirán, entre otros, los proyectos *Cross Channel Photographic Mission* inglés, *Archivio dello spazio* italiano o *Fotografie und Gedächtnis* alemán.



La investigación doctoral profundiza sobre el proceso interno de construcción del paisaje americano simultáneamente como idea y como realidad tangible, identificando las interferencias que tienen lugar entre territorio, cultura y representación, contribuyendo de este modo a comprender, de un modo integral, algunos de los conceptos que, adoptados parcial y descontextualizadamente, están influyendo en nuestro propio modo de interpretar el paisaje.

A lo largo de sus relatos paralelos, histórico, temático y visual, la tesis doctoral hace emerger los elementos de ruptura con la tradición cultural y visual del paisaje europea, que ayudaron a construir un modelo propio, estadounidense, de lo que es el territorio, que impregnará todos los ámbitos de sus relaciones sociales, intelectuales y espaciales. También descubre los procedimientos a partir de los cuales ese nuevo paradigma se va componiendo a través de la agregación progresiva de elementos espaciales que, en determinados momentos, pasan de ser ignorados a ser incorporados como parte inherente del paisaje, transformando la apreciación social de los mismos. Un mecanismo que, lejos de tener un carácter exclusivamente documental, sustento de un diagnóstico analítico de la realidad ya construida, se erige en sí mismo como un motor de cambio de la realidad material, impulsando o conteniendo determinados procesos espaciales que ayudan a definir ese *man-made landscape* genuinamente americano.

La tesis establece así un marco a través del cual comprender, desde una perspectiva culturalista, las relaciones entre los territorios construidos, los mecanismos de representación espacial, las modernas teorías contemporáneas del paisaje y algunas prácticas arquitectónicas. Sin embargo, la vocación de sus contenidos va más allá del relato histórico y espacialmente focalizado a través del cual se articula su discurso, extrayendo algunas conclusiones que pueden ser de utilidad en la producción, material y simbólica, de nuestros propios paisajes, y ofreciendo herramientas no solo para, como señalaba John Brinckerhoff Jackson, leer “el rico y bello libro [que] está siempre abierto delante de nosotros” (Citado en Chris Wilson & Groth, 2003, p. 9), sino también para escribir nuestra propia historia territorial.

PROCESOS DE REELABORACIÓN

Una de las pretensiones de esta investigación doctoral, siguiendo el ejemplo de algunos de los autores abordados en la misma como J.B. Jackson, W. Hoskins (Hoskins, 1955) o P. Lewis (1979), era que el resultado formal, sin perder el rigor académico, fuese accesible tanto para el especialista como para un público generalista interesado en comprender los procesos materiales y culturales implicados en la construcción del territorio. Su redacción y composición se planteó por ello primando la claridad expositiva, con una narración ordenada y concisa que permite salvar las dificultades inherentes a la complejidad multidisciplinar del tema abordado, con una extensión acotada y una estructura fácilmente comprensible. El apoyo de la investigación en la fotografía permite además dotarla de un amplio soporte visual que contribuye a la lectura e interpretación del discurso. El cuerpo de la tesis, en su redacción actual y adaptada a los formatos y tipografías habitualmente utilizados por la colección *arquía/tesis*, tendría una extensión de 320 páginas, incluyendo ilustraciones, notas y bibliografía, con capítulos de entre 50 y 80 páginas, extensión que podría ser ligeramente reducida.

La investigación desarrolla una temática afín a la línea editorial de la colección *arquía/tesis*, abordando cuestiones de actualidad escasamente presentes en la literatura arquitectónica en lengua castellana, por lo que su publicación tendría interés científico y divulgativo. Con independencia de la posibilidad de edición en su redacción actual, sería de interés incorporar algunas mejoras puntuales en el proceso de adecuación al formato libro, y en particular:

- Hacer más atractivo y sugerente el título y subtítulo de la publicación;
- Precisar la denominación de algunos capítulos, mejorando la claridad estructural;
- Revisar tanto la introducción como las conclusiones, reduciendo la carga metodológica. Las conclusiones, enunciadas como epígrafes breves, podrían ser transformadas en un capítulo final que conecte con algunas reflexiones territoriales de actualidad;
- Manteniendo la condición multidisciplinar de la investigación, se podría dotar de un papel más relevante en el discurso a algunas de sus referencias arquitectónicas;
- Reducción del número de notas a pie de página y referencias bibliográficas;

Los cambios sugeridos, de carácter menor, mantendrían la integridad del relato global desarrollado en la tesis, permitiendo su lectura lineal y cronológica, pero también una lectura temática cruzada, independiente pero complementaria. Se podría valorar, como alternativa de publicación, el mantenimiento integral del capítulo destinado al análisis del paisaje americano contemporáneo, el de mayor complejidad e interés, enfatizando algunas corrientes de pensamiento y representación del paisaje de indudable relevancia actual, reconfigurando y ajustando la extensión del discurso previo, que puede ser presentado a modo de antecedentes.

En relación a los permisos requeridos para la publicación de imágenes, un porcentaje importante utilizadas en la tesis pertenecen a instituciones públicas americanas, fondos de investigación y educación superior o han sido elaboradas en el marco de proyectos federales. Estas últimas no se encuentran sujetas legalmente a derechos de autor, por lo que no requeriría permisos específicos para su publicación. Sí sería procedente, de manera previa a su publicación, la obtención de autorización expresa por parte los titulares de los derechos de reproducción para aquellas fotografías realizadas en los años sesenta y setenta, muchas de ellas realizadas por artistas aún activos. Algunos de los trámites para la obtención de dichos permisos han sido ya iniciados.

- Adams, A., & Newhall, N. (1968). *This is the American Earth*. San Francisco/New York: Sierra Club/Ballentine Books.
- Adams, R. (2013). *Robert Adams: The Place We Live*. Göttingen: Steidl.
- Appleyard, D., Lynch, K., & Myer, J. R. (1964). *The view from the road*. Cambridge: Joint Center for Urban Studies of the Massachusetts Institute of Technology and Harvard University by the M. I. T. Press, Massachusetts Institute of Technology.
- Baltz, L., & Stahel, U. (2017). *Lewis Baltz*. Madrid: Fundación MAPFRE.
- Berque, A. (1995). *Les raisons du Paysage, de la Chine antique aux environnements de synthèse*. Paris: Fernand Hazan.
- Blake, P. (1961). The Ugly America. *Horizon*(May 1961).
- Blake, P. (1963). The Suburbs Are A Mess. *The Saturday Evening Post*(October, 5, 1963).
- Blake, P. (1964). *God's Own Junkyard. The planned deterioration of America's landscape*. New York/Chicago/San Francisco: Holt, Rinehart and Winston.
- Blanco, M. Á., Lara López, A., & Museo Thyssen-Bornemisza. (2015). *La ilusión del lejano oeste : Museo Thyssen-Bornemisza, 3-11-2015, 7-2-2016*. Madrid: Fundación Colección Thyssen-Bornemisza.
- Bright, D. (1992). The Machine in The Garden Revisited: American Environmentalism and Photographic Aesthetics. *Art Journal*(51:2 (summer)), 60-71.
- Bunce, M. F. (1994). *The countryside ideal : Anglo-American images of landscape*. London ; New York: Routledge.
- Company, D. (2014). *En la carretera : viajes fotográficos a través de Norteamérica*. Madrid: La Fábrica.
- Carson, R. (2010). *Primavera silenciosa*. Barcelona: Crítica, S.L.
- Clark, K. (1956). *Landscape into art*. Edinburgh: Pelican Books.
- Cole, T. (1836). Essay on American Scenery. *American Monthly Magazine*(1 (January 1836)), 1-12.
- Collier, J., & Collier, M. (1986). *Visual anthropology : photography as a research method* (Rev. and expanded ed.). Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Cosgrove, D. E. (1984). *Social formation and symbolic landscape*. Londres: Croom Helm.
- Crevecoeur, H. S. J. d. (2005). *Letters from an American Farmer*. London: Dover Publications.
- Christenberry, W., Romero Gómez, Y., Gollonet, C., Castaño, A., Fundación MAPFRE, & Centro José Guerrero. (2013). *William Christenberry*. Madrid, Alcobendas: Fundación MAPFRE ; TF.
- Davis, T. (1989). Photography and Landscape Studies. *Landscape Journal*, 8(1), 1-12.
- Durand, A. B., Bryant, W. C., Weir, R. W., Bennett, W. J., & Cole, T. (1830). *The American landscape*. New York: Elam Bliss.
- Emerson, R. W. (2000). *Ensayo sobre la naturaleza*. Tenerife: Ediciones de Baile del Sol.
- Evans, W., & Kirstein, L. (2012). *American photographs* (75th-anniversary ed.). New York: Museum of Modern Art.
- Fundación Consejo España-Estados Unidos, & Biblioteca Nacional de España. (2014). *Diseñar América = designing America : el trazado español de los Estados Unidos*. [Madrid]: Fundación Consejo España-Estados Unidos.
- Garreau, J. (1981). *The nine nations of North America*. New York: Avon books.
- Graham, D. (1966). Homes for America. Early 20th Century Possessable House to the Quasi Discrete Cell of 66. *Arts Magazine*(December 1966 - January 1967), 21-22.
- Green, J. (1984). *American Photography. A Critical History 1945 to the Present*. New York: Harry N. Abrams, Incorporated.
- Gutkind, E. A. (1946). *Revolution of environment*. London: K. Paul, Trench, Trubner & Co.
- Harrington, M. (1997). *The Other America: Poverty in the United States*. New York: Scribner.
- Hoskins, W. G. (1955). *The making of the English landscape*. London: Hodder & Stoughton.
- Jarves, J. J. (1865). *The Art-Idea: Sculpture, Painting, and Architecture in America*. New York; London: Hurd and Houghton; Sampton Low, Son and Marston.
- Jenkins, W. (1975). New Topographics: Photographs of a Man-altered Landscape. Rochester, NY: The International Museum of Photography at George Eastman House.
- Jussim, E., & Linquist-Cock, E. (1985). *Landscape as Photograph*. New Haven and London: Yale University Press.
- Krauss, R. E. (2015). Notas sobre el índice. In R. E. Krauss (Ed.), *La originalidad de la Vanguardia y otros mitos modernos* (pp. 205-230). Madrid: Alianza Editorial.
- Kuhn, T. S. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas* (3* ed ed.). México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Leopold, A. (1947). The ecological conscience. *Bulletin of the Garden Club of America*(September 1947), 45-53.
- Leopold, A. (1966). The land ethic. In A. Leopold (Ed.), *A sand county almanac with essays on conservation from Round River* (pp. 237-264). Nueva York: Ballantine.
- Lewis, P. K. (1979). Axioms for reading the landscape. Some Guides to the American Scene. In D. W. Meinig & J. B. Jackson (Eds.), *The interpretation of ordinary landscapes: Geographical Essays* (pp. 11-32). New York: Oxford University Press.
- Lynch, K. (2001). *La imagen de la ciudad* (5 ed.). Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Maderuelo, J. (2005). *El paisaje: génesis de un concepto*. Madrid: Abada Editores S.L.
- Marsh, G. P. (1869). *Man and nature: or, Physical geography as modified by human action*. New York: Charles Scribner & Co.
- Marx, L. (1991). The American Ideology of Space. In S. Wreke & W. H. Adams (Eds.), *Denatured visions : landscape and culture in the twentieth century* (pp. 62-78). New York: Museum of Modern Art ; Distributed by Harry N. Abrams.
- Marx, L. (2000). *The machine in the garden: Technology and the pastoral idea in America*. New York: Oxford University Press.
- Mumford, L. (1931). *The Brown Decades: A Study of the Arts in America 1865-1895*. New York: Harcourt, Brace and Company.
- Nash, R. F. (2001). *Wilderness and the American Mind*. New Haven and London: Yale University Press.
- Nickel, D. R., Bright, D., Howard, J., Liese, J., & Rhode Island School of Design. Museum of Art. (2012). *America in view : landscape photography 1865 to now*. Providence, Rhode Island: Museum of Art, Rhode Island School of Design.
- O'Neill, J. P. (Ed.). (1987). *American Paradise. The World of the Hudson River School*. New York: The Metropolitan Museum of Art.
- O'Sullivan, J. (1845). Annexation. *United States Magazine and Democratic Review*, 17(1 (July-August 1845)), 5-10.
- Oelschlaeger, M. (1991). *The Idea of wilderness : from Prehistory to the age of ecology*. New Haven [Conn.] [etc.]: Yale University Press.
- Orvell, M. (2003). *American Photography*. New York: Oxford University Press.
- Price, U. (1810). *Essays on the Picturesque, as Compared with the Sublime and the Beautiful; and, on the Use of Studying Pictures for the Purpose of Improving Real Landscape*. London: J. Mawman.
- Rubin, L. D. (Ed.). (1977). *I'll Take My Stand: The South and the Agrarian Tradition*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Ruscha, E. (1962). *Twenty-Six Gasoline Stations*. n.p.: Ed Ruscha.
- Salvesen, B., & Nordström, A. (2009). *New Topographics*. Göttingen: Steidl.
- Sauer, C. O. (1925). The morphology of landscape. *University of California Publications in Geography*, 2(2), 19-53.
- Scully, V. (1991a). Architecture: The Natural and the Manmade. In S. Wreke & W. H. Adams (Eds.), *Denatured visions : landscape and culture in the twentieth century* (pp. 7-18). New York: Museum of Modern Art ; Distributed by Harry N. Abrams.
- Scully, V. (1991b). *The natural and the manmade*. New York: St. Martin's Press.
- Shaler, N. S. (1891). *Nature and man in America*. New York: C. Scribner's sons.
- Shore, S., Dahó, M., Fernández, H., & Phillips, S. S. (2014). *Stephen Shore*. Madrid: Fundación Mapfre.
- Stewart, B. (1968). *Whole Earth Catalog*. Menlo Park, California: Portola Institute.
- Stryker, R. E., & Wood, N. (1973). *In This Proud Land: America 1935-1943 as Seen in the FSA Photographs*. New York: Graphic Society.
- Szarkowski, J. (1963). *The Photographer and the American Landscape*. The Museum of Modern Art: New York.
- Szarkowski, J. (1981). *American Landscapes*. New York: The Museum of Modern Art.
- Thoreau, H. D. (2010). Walden, o la vida en los bosques. In H. D. Thoreau (Ed.), *Walden y Del deber de la desobediencia civil* (pp. 17-407). Barcelona: Editorial Juventud, S.A.
- Tunnard, C., & Pushkarev, B. S. (1981). *Man-made America, chaos or control? : an inquiry into selected problems of design in the urbanized landscape*. New York: Harmony Books.
- Turner, F. J. (1986). The significance of the Frontier in American History. In M. Ridge (Ed.), *Frederick Jackson Turner: Wisconsin's Historian of the Frontier*. Madison: State Historical Society of Wisconsin.
- Vanderbilt, P. (1993). *Between the landscape and its other*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Venturi, R., & Izenour, S. (1976). *Signs of Life: Symbols in the American City*. New York: Aperture Inc.
- Venturi, R., Scott Brown, D., & Izenour, S. (2008). *Aprendiendo de Las Vegas: El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica* (7 ed.). Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.L.
- Whitman, W. (2009). *Hojas de hierba*. Madrid: Visor libros.
- Wilson, C., & Groth, P. (2003). The polyphony of cultural landscape study. An introduction. In C. Wilson & P. Groth (Eds.), *Everyday America. Cultural landscape studies after J.B. Jackson* (pp. 1-22). Los Angeles: University of California Press.
- Wilson, C., & Weston, E. (1978). *California and the West*. New York: Aperture.
- Williams, M. (1987). Sauer and "Mans role in changing the face of the Earth". *Geographical Review*, 77(2), 218-231.
- Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Williams, R. (2009). *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Los cuarenta.
- Wolfe, A. M. (2011). *The altered landscape : photographs of a changing environment*. New York: Rizzoli Publications in association with the Nevada Museum of Art.